

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Mónica y Javier

[Un documental de Pablo Carbonell]

I. V.

No me extraña Pablo que te animen a divulgar este documental en todos los colegios porque es una grandísima lección de amor incondicional (que lamentablemente tiende a escasear en las relaciones actuales). Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

***Puntuar
de otra
forma***

La Razón, 29.04.22, 6

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No me extraña Pablo que te animen a divulgar este documental en todos los colegios porque es una grandísima lección de amor incondicional (que lamentablemente tiende a escasear en las relaciones actuales). Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

No me extraña[,] Pablo[,] que te animen a divulgar este documental en todos los colegios[,] porque es una grandísima lección de amor incondicional (que[,] lamentablemente[,] tiende a escasear en las relaciones actuales). Estoy contigo[,] Pablo: “en estas almas[,] había una historia que merecía ser contada”.

1) Aislamos los vocativos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No me extraña Pablo que te animen a divulgar este documental en todos los colegios. Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

No me extraña[,] **Pablo**[,] que te animen a divulgar este documental en todos los colegios. Estoy contigo[,] **Pablo**: “en estas almas, había una historia que merecía ser contada”.

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Javier, no quiero que salgas tarde; Has de saber, muchacho, que tu padre era un gran amigo mío*”. La misma regla vale “incluso cuando los enunciados son muy breves, como en estructuras del tipo *No, señor; Sí, mujer*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 312).

2) Consideramos la construcción causal del tipo de enunciación, y la puntuamos con una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No me extraña Pablo que te animen a divulgar este documental en todos los colegios **porque** es una grandísima lección de amor incondicional (que lamentablemente tiende a escasear en las relaciones actuales).

No me extraña, Pablo, que te animen a divulgar este documental en todos los colegios[,] **porque** es una grandísima lección de amor incondicional (que, lamentablemente, tiende a escasear en las relaciones actuales).

Las causales de enunciación “introducen el hecho que permite al que habla decir o afirmar lo enunciado en la oración principal”, y es obligatorio “separarlas por coma del resto del enunciado”; por ejemplo: *Ha llovido, porque el suelo está mojado* (lo que me lleva a mí a afirmar que ha llovido es que el suelo está mojado) (*Ortografía...* 2010: 335).

3) Aislamos entre comas el adverbio oracional *lamentablemente*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Es una grandísima lección de amor incondicional (que lamentablemente tiende a escasear en las relaciones actuales).

Es una grandísima lección de amor incondicional (que[,] **lamentablemente**[,]) tiende a escasear en las relaciones actuales).

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, y que en posición medial “se aíslan por comas”. Entre ellos, los que manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado, se encuentran (*afortunadamente*, *lamentablemente*, *por suerte*, *curiosamente*, *naturalmente*, *paradójicamente*, etc.), entre otros (*Ortografía... 2010: 318-319*).

4) Aislamos el complemento circunstancial de lugar situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

Estoy contigo, Pablo: “**En estas almas[,]** había una historia que merecía ser contada”.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México,** hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

5) La última oración del párrafo plantea un problema entre la minúscula y el valor sintáctico de los dos puntos.

5.1) Podría pensarse en escribir con mayúscula el inicio de la cita, aunque falta el verbo de lengua. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

Estoy contigo, Pablo: “**E**n estas almas, había una historia que merecía ser contada”.

Estoy contigo, Pablo, **cuando afirmaste**: “**E**n estas almas, había una historia que merecía ser contada”.

Se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (Ortografía... 2010: 453).

5.2) Sin embargo, si consideramos que la cita tiene un valor causal, parece adecuada la versión original (con minúscula). Reproducimos dos versiones (la original primero):

Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

Estoy contigo, Pablo, **pues** “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

No me extraña Pablo que te animen a divulgar este documental en todos los colegios porque es una grandísima lección de amor incondicional (que lamentablemente tiende a escasear en las relaciones actuales). Estoy contigo Pablo: “en estas almas había una historia que merecía ser contada”.

No me extraña, Pablo, que te animen a divulgar este documental en todos los colegios[,] porque es una grandísima lección de amor incondicional (que, lamentablemente, tiende a escasear en las relaciones actuales). Estoy contigo, Pablo: “en estas almas, había una historia que merecía ser contada”.

OTROS EJEMPLOS

“Lamentablemente —suspiré— ya no se enseña a declamar en los colegios como antaño, todo es sonsonete o rap...”.

(F. S.: “Recitar”. *El País*, 30.04.22, 48).

“**Lamentablemente** —suspiré—[,] ya no se enseña a declamar en los colegios como antaño, todo es sonsonete o rap...”.

“**Lamentablemente**[,] ya no se enseña a declamar en los colegios como antaño, todo es sonsonete o rap...”.

—José, que seguimos, que ya estoy bueno.

—Pero Juan...

(J. F. V.: “El coronel sí tiene...”. *El País*, 30.04.22, 43).

—José, que seguimos, que ya estoy bueno.

—Pero[,] **Juan**...

